



PRESENTAMOS

REVERSO TRIBUTE ENAMEL "TURNER SERIES"

CUATRO RELOJES ESMALTADOS A MANO
UN HOMENAJE A LA BELLEZA DE VENECIA

DATOS CLAVE:

- **Homage to la Serenissima:** la belleza y la luz resplandeciente de Venecia, como captado por J.M.W. Turner, uno de los mejores pintores paisajísticos de la historia del arte occidental
- **Presentación de los Métiers Rares™:** la unión de los oficios de la pintura en miniatura, el esmaltado, el *paillonnage* y el guilloché realizado a mano
- **Esmalte intrincado:** un complejo proceso que requiere 14 capas de esmalte para recrear la sensación de profundidad y perspectiva, la luz transparente y el efecto flotante de las nubes
- **Una producción exclusiva:** Cuatro relojes Reverso Tribute Enamel, cada uno de ellos presentado en una edición limitada de solo 10 piezas cada uno

Venecia, La Serenissima. Conocida por su extraordinaria luz y belleza, la ciudad ha inspirado a generaciones de artistas a lo largo de los siglos. Entre ellos estaba J.M.W. Turner, que encontró en Venecia una inagotable fuente de inspiración. Sus luminosas interpretaciones de la ciudad no solo capturaron su atmósfera única, sino que también ayudaron a dar forma al curso de la pintura paisajística del arte occidental.

En septiembre, con motivo de su participación en la Bienal Homo Faber de Venecia, Jaeger-LeCoultre rinde homenaje a la ciudad anfitriona con cuatro nuevos relojes Reverso Tribute Enamel de edición limitada. El fondo de caja de cada reloj presenta una reproducción en miniatura de una de las pinturas de J.M.W. Turner de La Serenissima, que reafirma el papel del Reverso como lienzo para la expresión artística.

LA EXPRESIÓN DE UNA VISIÓN DEL ARTE Y LA CULTURA

Homo Faber comenzó en Europa y ahora se expandió por todo el mundo para rendir homenaje y promover la excelencia en la artesanía en todas sus formas. Esto se alinea estrechamente con el compromiso de Jaeger-LeCoultre de apoyar no solo los oficios técnicos altamente especializados inherentes a la relojería, sino también los oficios artísticos asociados a la Alta Relojería. El nuevo Reverso Tribute Enamel "Turner Series", que expresa la visión del arte y la cultura de Jaeger-LeCoultre, rinde homenaje a esta misión compartida al tiempo que muestra el talento y las habilidades del taller interno Métiers Rares™.



Turner, pionero del arte moderno: Joseph Mallord William Turner, nacido en Londres en 1775, es reconocido como uno de los pintores más influyentes de la historia del arte occidental. Aunque es más conocido como pintor paisajístico, su obra exploró muchos aspectos del mundo en constante cambio en el que vivió: industrialización, profundos cambios sociales y agitación política y económica. Sus primeras obras, que revelan talento desde una edad temprana, seguían el estilo de realismo de la época. Sin embargo, en un rechazo de las convenciones establecidas, pronto desarrolló un enfoque mucho más expresivo, utilizando pinceladas sueltas (y a veces el pulgar o una espátula) para crear composiciones dinámicas. Mediante el uso del color y la luz, no solo para representar sus motivos, sino también para evocar emociones, Turner transformó el curso de la pintura paisajística y se adelantó a las tendencias artísticas que surgirían muchas décadas más tarde. Como precursor del arte moderno, ejerció una profunda influencia tanto en el impresionismo de finales del siglo XIX como en el expresionismo abstracto del siglo XX. Su legado artístico ha seguido formando generaciones de artistas desde su muerte en 1851.

Venecia, la fascinación eterna de Turner: Turner estaba intrigado por la idea misma de Venecia, su imaginación alimentada por las palabras de Shakespeare y Lord Byron. Realizó tres viajes a la ciudad — en 1819, 1833 y 1840—, el primero de ellos cuando ya era un artista consolidado de 44 años. Cada visita tuvo lugar a finales del verano, cuando la humedad envuelve los canales en una suave bruma y la luz parece hacer que los edificios leviten sobre la laguna. Aunque Turner solo expuso 25 cuadros venecianos a lo largo de su vida, su producción fue extraordinariamente prolífica: durante sus tres visitas, realizó unas 150 acuarelas y hasta 900 dibujos en menos de cuatro semanas. Sus pinturas al óleo de Venecia se crearon más tarde, a su regreso a su estudio de Londres.

LA INTRINCADA ARTESANÍA RINDE HOMENAJE A LOS MÉTIERS RARES™

Capturar la luz de Turner en esmalte: Los nuevos relojes Reverso Tribute Enamel combinan las técnicas artesanales de la pintura en miniatura sobre esmalte y el esmaltado paillonné en los fondos de caja con el guilloché y el esmalte en las esferas. La caja giratoria del Reverso se presta de forma natural a la decoración artística, y Jaeger-LeCoultre ha utilizado la cara posterior de la caja, de metal sin tratar, como lienzo sobre el que sus esmaltadores han creado una serie de reproducciones en miniatura y de gran precisión de célebres obras de arte. Para reproducir la belleza resplandeciente de las pinturas de Turner, cada reloj Reverso Tribute Enamel requiere aproximadamente 80 horas de trabajo.

Dado que las obras de Turner presentaban distintos formatos, cada imagen se recortó para captar la esencia de la composición y, al mismo tiempo, adaptarse a la orientación vertical de la caja del Reverso. Para cada reloj, el primero de los numerosos retos consistió en miniaturizar las obras originales —la mayor de las cuales medía 68 x 91 cm— hasta alcanzar un tamaño de 2 cm², literalmente del tamaño de un sello postal, sin perder ningún detalle.

Igual de importante fue captar la calidad etérea de la luz y su efecto resplandeciente en el agua, así como recrear la sutil interacción de Turner con la perspectiva que caracteriza a las pinturas originales. Para lograr el efecto "flotante" creado por las nubes, el esmaltador tuvo que trabajar en múltiples planos de



esmalte, una técnica compleja que comenzó con la pintura de las nubes como parte de la miniatura original, para luego aplicar (y cocer) dos capas de esmalte translúcido en esas zonas. A continuación, se repintan las nubes sobre estas capas translúcidas, antes de aplicar dos capas más de esmalte translúcido sobre toda la superficie. Para realzar el efecto de claridad de la luz, el esmaltador utilizó la técnica del *paillonnage* en las zonas que representaban el agua, aplicando una lámina de pan de plata sobre el esmalte base antes de comenzar a pintar la imagen con esmalte de colores translúcidos.

Para conseguir los efectos deseados, cada obra requirió 14 capas de esmalte —tres capas de base, cuatro capas de pintura y siete capas de fundente translúcido—, con cocciones independientes a 800 °C tras cada capa. Discretamente colocada en cada imagen, una firma secreta en forma de *paillon* con pan de oro identifica al esmaltador que creó la pieza.

El diálogo del guilloché y el esmalte: Las coloridas esferas están decoradas con motivos meticulosamente de guilloché elaborados a mano bajo un esmalte Grand Feu translúcido, y los motivos y colores se han elegido en consonancia con las pinturas en miniatura de los fondos de caja.

Los intrincados motivos de guilloché, realizados a mano, captan la luz con cada movimiento de la muñeca y se graban mediante un torno de guilloché accionado manualmente, lo que requiere hasta 1080 pasadas del torno. Una vez finalizado el guilloché, el esmaltado requiere entre ocho y nueve horas adicionales de trabajo por cada esfera, con hasta cinco capas de esmalte y seis o siete cocciones distintas a 800 °C. El último reto consiste en la aplicación impecable de los índices facetados (lo que exige perforar minúsculos orificios en el esmalte impecable sin agrietarlo) y la transferencia de la minutería ferrocarril. La sencillez de los índices facetados y las agujas Dauphine —códigos de diseño que comparten todos los modelos Reverso Tribute— realza al máximo la belleza de la decoración.

LA LUZ DE VENECIA: CUATRO OBRAS EVOCADORAS RECREADAS EN MINIATURA

Aunque rica en detalles, gran parte de la obra artística que Turner creó en Venecia no se centraba tanto en representar la ciudad en sí como en explorar cómo los estados de ánimo de la naturaleza —la luz, el agua y el cielo— se manifestaban con Venecia como telón de fondo. Sus pinturas de La Serenissima, convincentes y atmosféricas, capturan la fragilidad de la ciudad y desvanecen su gloria, así como su grandeza, con una sensación melancólica tras su belleza. El artista evoca los efectos efímeros de la luz, la atmósfera y el tiempo con una calidad casi cinematográfica, de modo que el espectador no se limita a contemplar una imagen, sino que la experimenta con múltiples sentidos.

Venecia, la Dogana y San Giorgio Maggiore: La isla de San Giorgio Maggiore, elegida como sede de la Bienal Homo Faber, se encuentra justo al otro lado de la laguna, frente a la plaza de San Marcos. En el cuadro de Turner, pintado en 1834, se hace hincapié en la luz, el color y los reflejos, con la fachada de un blanco resplandeciente de la iglesia que da





nombre a la isla como punto de referencia de la composición y las hileras de edificios que se alejan hacia la brumosa lejanía. Los *paillons* de plata incorporados bajo el esmalte enriquecen la textura de la laguna, lo que aporta un brillo excepcional al agua e intensifica sus reflejos en constante cambio. La bulliciosa actividad de la vida veneciana —los veleros de los comerciantes, las pequeñas embarcaciones cargadas de provisiones y las góndolas que transportan a los pasajeros por el canal— contrasta con la superficie de la laguna, en la que apenas se aprecian ondulaciones. Los tonos verdes del agua se reflejan en la esfera, decorada con un nuevo motivo guilloché, *soleil croisé*, y crean una textura sutil bajo las capas de esmalte de gran brillo. Este guilloché está compuesto por 180 líneas finamente grabadas, cada una de ellas realizada en seis pasadas sucesivas del torno de guilloqueado, lo que suma un total de 1080 pasadas.



Venecia, desde el pórtico de la Madonna della Salute: La luz difusa aporta una notable sensación de profundidad a esta vista, en la que los cimientos de los edificios parecen fundirse con sus reflejos en el agua y sus detalles arquitectónicos se ven realizados por el efecto atmosférico de la iluminación. Los *paillons* plateados, aplicados con delicadeza bajo el esmalte, realzan la textura del agua y captan los sutiles reflejos y la luminosidad centelleante que definen la visión que Turner tenía de Venecia. Pintada en 1835, esta obra pone claramente de manifiesto la evolución del estilo de Turner, quien adapta las técnicas de la acuarela a la pintura al óleo —una innovación denunciada por los tradicionalistas

que, sin embargo, revolucionaría el género del paisaje—. Basada en un boceto a lápiz realizado por Turner durante su primera visita a Venecia, la composición refleja los estudios que desarrolló posteriormente tras su segunda visita, en 1833. El tono verdoso del agua se refleja en la esfera de esmalte Grand Feu, donde un motivo guilloché de grano de arroz crea efectos de luz y sombra en constante cambio a medida que gira la muñeca, como evocación de la representación que Turner hace de la atmósfera resplandeciente de Venecia. Este guilloché vertical con motivo de grano de cebada se consigue a través de 70 líneas grabadas con precisión, cada una de las cuales requiere seis pasadas sucesivas de un torno de guilloqueado, con un total de 420 operaciones.



Puente de los Suspiros, Palacio Ducal y Aduana, Venecia: Un homenaje directo al gran artista veneciano del siglo XVIII Giovanni Antonio Canaletto, esta es la primera vista de Venecia que Turner pintó al óleo, terminada catorce años después de su primera visita a la ciudad. Aunque no se aprecia en este recorte, el cuadro original muestra a Canaletto sentado ante su caballete en el extremo izquierdo de la composición. Con los reflejos difuminados por la atmósfera brumosa de un día de finales de verano, los edificios parecen flotar entre la laguna y el cielo, y el color coral rosado del Palacio Ducal contrasta con el verde del agua y el brillante tono cerúleo del cielo. Los sutiles reflejos de la laguna se

realzan aún más gracias a los delicados *paillons* plateados situados bajo el esmalte, lo que aporta una textura extraordinaria al agua y potencia su luminoso juego con la luz. El cielo azul puro encuentra su reflejo en la esfera, donde un guilloché con motivo de trenzado, compuesto por 46 líneas grabadas



elegantemente mediante seis pasadas sucesivas del torno de guilloché, está recubierto de esmalte Grand Feu azul translúcido, lo que crea un efecto brillante al capturar la luz.

Venecia, el Puente de los Suspiros. En esta vista de Venecia, pintada en 1840, Turner plasma tanto la belleza como el declive de la ciudad, en un contraste del primer plano, más oscuro, con la luz resplandeciente que se refleja en los edificios. Este efecto se ve realzado aún más por los *paillons* de plata situados bajo el esmalte, que aportan una textura excepcional al agua al tiempo que revelan reflejos en constante cambio a medida que la luz incide sobre la superficie. A través de las figuras humanas, expresa su preocupación por los profundos cambios sociales y económicos de su época y, cuando expuso el cuadro, lo acompañó con dos versos de un poema adaptado de Byron, quien se había visto profundamente conmovido por la caída de la República de Venecia: "Me encontraba de pie sobre un puente, con un palacio y una prisión a cada lado". El sutil matiz lavanda del cielo azul se traslada a la esfera de esmalte Grand Feu, donde un motivo ondulado de guilloché a mano evoca los reflejos ondulantes de la luz en los canales de Venecia. Este guilloché horizontal, de ondas anchas y profundas, se consigue mediante 41 líneas grabadas con precisión, cada una de las cuales requiere nueve pasadas sucesivas, lo que suma un total de 369 pasadas.



Calibre 822, un movimiento atemporal: Al igual que todos los modelos Reverso Tribute que indican únicamente la hora, los relojes de la colección Reverso Tribute Enamel "Turner Series" están equipados con el Calibre 822 de cuerda manual, desarrollado por Jaeger-LeCoultre específicamente para el Reverso y que constituye una pieza fundamental de la colección desde hace más de dos décadas. Con un diseño adaptado a la caja rectangular, mide algo menos de 3 mm de altura, lo que garantiza el perfil esbelto de la caja del Reverso y una comodidad excepcional en la muñeca. Con una reserva de marcha de 42 horas y una frecuencia de 21 600 alternancias por hora (3 Hz), el Calibre 822 ofrece una precisión fiable, y combina la Alta Relojería con las técnicas decorativas del guilloché, el esmaltado, el paillonnage y la pintura en miniatura.

Disponible en una edición limitada de 10 piezas por modelo, el Reverso Tribute Enamel "Turner Series" es un homenaje a la ciudad que acoge la Bienal Homo Faber.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

REVERSO TRIBUTE ENAMEL "SERIE TURNER" – Venecia, la Dogana y San Giorgio Maggiore

Pintura original: 1834, óleo sobre lienzo, 91,5 x 122 cm (Galería Nacional de Arte, Washington D. C.)

Caja: Oro blanco de 18 quilates (750/1000)

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm – 8.51 mm de grosor

Calibre: cuerda manual, Jaeger-LeCoultre Calibre 822

Funciones: horas y minutos



Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: Guilloché hecho a mano *soleil croisé*, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: Esmalte Grand Feu pintado en miniatura

Hermeticidad: 3 bar

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334W1

REVERSO TRIBUTE ENAMEL "TURNER SERIES" – Venecia, desde el pórtico de la Madonna della Salute

Pintura original: 1835, óleo sobre lienzo, 91,4 x 122,2 cm (Museo Metropolitano de Arte, Nueva York)

Caja: Oro blanco de 18 quilates (750/1000)

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm - 8.51 mm de grosor

Calibre: cuerda manual, Jaeger-LeCoultre Calibre 822

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: Motivo de grano de arroz realizado a mano mediante guilloché, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: Esmalte Grand Feu pintado en miniatura

Hermeticidad: 3 bar

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334W2

REVERSO TRIBUTE ENAMEL "SERIE TURNER" – El Puente de los Suspiros, el Palacio Ducal y la Aduana

Pintura original: 1833, óleo sobre caoba, 51,1 x 81,6 cm (colección de Tate Britain)

Caja: Oro blanco de 18 quilates (750/1000)

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm - 8.51 mm de grosor

Calibre: cuerda manual, Jaeger-LeCoultre Calibre 822

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: Guilloché a mano con motivo de grano de cebada, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: Esmalte Grand Feu pintado en miniatura

Hermeticidad: 3 bar

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334W3

REVERSO TRIBUTE ENAMEL "SERIE TURNER" – Venecia, el Puente de los Suspiros.

Pintura original: 1840, óleo sobre lienzo, 68,6 x 91,4 mm (colección Tate Britain)

Caja: Oro blanco de 18 quilates (750/1000)

Dimensiones: 45,6 x 27,4 mm - 8.51 mm de grosor

Calibre: cuerda manual, Jaeger-LeCoultre Calibre 822

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: Motivo ondulado con guilloché a mano, esmalte Grand Feu

Fondo de caja: Esmalte Grand Feu pintado en miniatura



Hermeticidad: 3 bar

Correa: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334W4

SOBRE REVERSO

En 1931, Jaeger-LeCoultre lanzó un reloj de pulsera destinado a convertirse en un diseño clásico del siglo XX: el Reverso. Creado para soportar las exigencias de los partidos de polo, sus elegantes líneas *art déco* y su característica caja reversible

lo convierten en uno de los relojes más fácilmente reconocibles de todos los tiempos. A lo largo de nueve décadas, el Reverso ha

se ha reinventado continuamente sin renunciar nunca a su identidad: ha albergado más de 50 calibres diferentes, mientras que su reverso metálico liso se ha convertido en un lienzo para la expresión creativa, decorado con esmalte, grabados o

piedras preciosas. Actualmente, 95 años después de su nacimiento, el Reverso continúa encarnando el espíritu de modernidad que inspiró

su creación.

ACERCA DE LA BIENAL HOMO FABER

La Bienal Homo Faber es un evento internacional dedicado a la artesanía contemporánea en Venecia, comisariado por la Fundación Michelangelo. El proyecto insignia de Homo Faber reúne el trabajo de cientos de maestros artesanos, nuevas promesas y diseñadores en el magnífico marco de la Fondazione Giorgio Cini. Más allá de la isla de San Giorgio Maggiore, "Homo Faber in Città" invita a los visitantes a descubrir la artesanía de toda Venecia.

ACERCA DE JAEGER-LECOULTRE: EL RELOJERO DE LOS RELOJEROS™

Desde 1833, guiada por una insaciable pasión por la innovación y la creatividad e inspirada en la apacible naturaleza del Vallée de Joux, Jaeger-LeCoultre se distingue por su dominio de las complicaciones y la precisión de sus mecanismos. Conocida como el relojero de los relojeros™, la Manufactura-Taller™ ha expresado su espíritu innovador sin límites a través de la creación de más de 1400 calibres diferentes y el registro de más de 430 patentes. Con más de 190 años de experiencia acumulada, los relojeros de Jaeger-LeCoultre diseñan, producen, acaban y embellecen los mecanismos más avanzados y precisos, combinando la pasión con el *savoir-faire* centenario y vinculando el pasado con el futuro de un modo atemporal siempre en consonancia con los tiempos. La Manufactura-Taller™ reúne 82 talleres, 108 oficios artesanales y 235 técnicas —entre las que se incluyen 69 técnicas emblemáticas—, para crear elegantes relojes que combinan el ingenio técnico con la belleza estética y una sofisticación distintivamente discreta.